LA CONCORDIA.

PERIODICO DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Sale á luz todas las semanas.—Se reciben suscriciones en la Redacción, plaza del Palació n. 2. y en las escuelas de los pueblos cabezas de partido.—Precios: 18 reales por un semestre: 30 reales por un año.

ADVERTENCIA.

Con este número repartimos los pliegos 9 y 10 de las Lecciones de Geografia que ofrecimos como regalo á nuestros suscritores.

SECCION OFICIAL.

DIRECCION GENERAL DE INSTRUCCION PUBLICA.

Por Real orden de 24 de Octubre último ha sido deelarado útil para las Escuelas de primera enseñanza el Manual de Teneduria de libros en la nueva forma de partida doble, compuesto por D. Vicente de Villaoz.

Madrid 28 de Octubre de 1864. — El Director general, Eugenio de Ochoz.

La id. de Torres de Berreilen, con.

ESCUELAS VACANTES.

DISTRITO UNIVERSITADIO DE ZARAGOZA.

Conforme à lo dispuesto en la Real orden de 10 de Agosto de 1858 han de proveerse por concurso extraordinario las escuelas de ambos sexos vacantes en los pueblos siguientes.

Provincia de Soria.	Reales
La elemental completa de niños de Borobia do	n kol s Manaz d
La id. de ninas de Olvega, con,	
Provincia de Teruel.	
Las elementales de niños de Beceite, Mazaleon. Alfambra y Terriente dotadas, con.	9800
	3300
Provincia de Logroño.	
La elemental de niños de San Vicente de la Sonsierra dotada, con.	Turan
La id. de niñas de Enciso, con	3300 2200
Próvincia de Huesca.	100
La de párvulos de Barbastro, con.	
Provincia de Zaragoza.	Table of
La elemental de niños de Pina dotada, con	4400
La id. de Torres de Berrellen, con.	3140

Escuelas de párvulos.

La de la Almunia dotada, con.	5400
La de Egea de los Caballeros, con.	4480
La de Pina, con.	4400
La de Mallen, con.	4200

to acceptate care analicion los que difference como como estables as a como los lateras.

Además del sueldo los maestros disfrutarán casa y las retribuciones de los niños no pobres, escepto las de pár-

vulos que solo percibiran el sueldo fijo.

Los Maestros que aspíren á dichas escuelas dirigirán sus instaucias escritas y firmadas de su puño acompañando certificación que justifique su buena conducta política, moral y religiosa, copia de su título y hoja de méritos y servicios al Sr Gobernador Presidente de la Junta de Instrucicon pública de la respectiva provincia en el término de un mes que principiará á contarse desde la inserción de este anuncio en el Boletín oficial de la misma. Zaragoza 8 de Noviembre de 1864 = El Vice-Rector. Sichar.

Concluye el plazo en 18 de Diciembre.

SECCION VARIA

RESOLUCION.—Por Real orden de 15 de Setiembre se ha resuelto que sean admitidos à la matricula de tercer curso en las Escuelas Normales los alumnos que han terminado los estudios para Maestros elementales, aun cuando no hayan sufrido el examen de revalida para obtener el título elemental, pero con la condicion de que han de ser examinados y aprobados de Maestros elementales antes del 15 de Diciembre inmediato. Con estas son ya cuatro las disposiciones especiales que han sido dictadas para dar enmplimiento al nuevo Reglamento de examenes, y aun creemos

que seran necesarias algunas mas. No en vano la legislacion de nuestro Ramo forma ya un volúmen extenso y casi incomprensible:

OTRA.— «El Gobierno ha dispuesto que mientras no haya créditos para auxiliar a los pueblos para atender á las obligaciones de las escuelas elementales, ó allí donde los recursos no alcancen á eubrir los gastos que ocasionan las escuelas elementales completas, se establezcan incompletas ó de temporada, y que se proponga al efecto la organizacion de las de los pueblos que se encuentran en este caso en la provincia de Barcelona.»

Cuidado.—«El lúnes último ocurrió en Mataró un caso muy grave con dos niños que yendo à pasear con su abuelo, al llegar à casa comieron tres setas que habían recogido y pertenecian à la clase de las llamadas molla richs en el pais. No es posible decir los accidentes repetidos à que por espacio de largas horas estuvieron sometidas las infelices cuaturas, ni cabe calcular los horrorosos sufrimientos porque pasaron. Por fortuna se acudió con tiempo à su auxilio empleando una medicacion activa, y à la madrugada del dia siguiente pudo lograrse arrojaran el mortifero manjar que habían comido, no sin que en último estremo les dejara un receverdo en su salud que para muchos dias los tendrá en cama.»

Por modestia.—Aquellos Amigos del Profesorado que tan cantelosamente se ocultaron para lanzar ai público las impúdicas acusaciones que solo ellos són capaces de concebir, continúan muy queditos en su huronera temiendo que alguien les descubra la punta de la oreja y los delate al público, al cual temen mas que á la voz de su conciencia. El reto que les dirigimos en nuestro suplemento les ha amediantado de tal modo que no saben que decir ni qué hacer. ¡Pobrecitos! Y qué modestos son los Amigos.

OBRA INIMITABLE. - Se está haciendo en Zaragoza una novisima edicion del Diccionario de los improperios, en que, con una insolencia sin ejemplo, se dan al público modelos de las calificaciones mas soeces, de la avdacia mas ridicula y de la vanidad mas refinada. La obra se publica por entregas cada diez dias y se remite gratis à las personas que la deseen. En Záragoza recibe suscriciones la Redaccion de El Protector, y en Teruel las reciben los Amigos del Profesorado. Solo se exige à los suscritores por via de anticipo la promesa de que no han de ruborizarse cuando lean las entregas del Diccionario. bras la frontlad de exprencies en la via publica, en

olea limitacion que la relacidade el cup noissimil erio VARIEDADES.

-slinggoming of

Y el marido quenemma jules des da familia y que como y esta la Y Discurso pronunciado por el Sr. Gobernador Civil de Manila en la inauguracion de una escuela pública de niñas.

Continuacion.) 4 withing moistair

Y cuál sué, señores, la condicion de la mujer dentro de la civilizacion pagana y á través de las oscilaciones politicas que cambiaron en el pueblo romano la forma

gubernamental?

Un Estado, que se establecia bajo el preconcebido propósito de ensanchar su dominacion á favor de incesantes conquistas, era indispensable que instintivamente rechazara al ser, que fisiológicamente considerado, carece de condiciones para identificarse con pensamiento tan enérgico y concurrir activamente á su cumplida realizacion. Un pueblo que solo en la rígida austeridad de sus hábitos eifraba el logro de sus aspiraciones inmensas, que solo en la abnegacion heróica, en la incorruptibilidad de sus costumbres públicas y privadas podia hallar la solucion fructuesa del problema que sintetizaba su engrandecimiento, debia necesariamente rodearse de precauciones exageradas, para conservar inquebrantable la base de su poder y prevenir las contrariedades, que segun el estado de sus creencias,

podian surgir á causa de las escepcionales circunstancias que significaban la condicion de uno de sus elementos fundamentales y constitutivos.

Por eso la civilizacion pagana en vez de educar á la mujer, la redujo à la servidumbre mas humillante; por eso estampó sobre su frente el anatema de la incapacidad, convirtiéndola en simple y desautorizado agente de la procreacion.

Y el padre de familias que segun el espíritu de aquella civilizacion austera, tenia derecho como señor de vender á sus hijos y, como juez, de castigarles hasta con la pena de muerte, disfrutaba á la vez respecto de las hembras la facultad de exponerlas en la vía pública, sin otra limitacion que la establecida por la ley en favor de lo primogénita.

Y el marido que como jese de la samilia y en virtud de la institucion del tribunal doméstico, era juez de las saltas cometidas por su consorte y ejecutor de las penas arbitrarias que pronunciaba en el goce de su jurisdicion privativa, podra quebrantar tambien los vinculos de la sociedad conyugal, repudiando á su mujer hasta por motivos que hoy no tendrian otra consideración que la de pretestos especiosos.

Y como si la irredimible servidumbre à que venia sometida la mujer, ya dentro de la patria potestad, ya bajo el dominio de su cónyuje, ya en la tútela perpétua
à que estaba sujeta por la ley, no determinára suficientemente la condicion depresiva que la estaba reservada
como miembro de la familia, todavia las consideraciones
políticas vinieron una vez y otra à servir de razon social
para que se aumentasen los eslabones de aquella imponderable cadena.

La division de tierras, verificada por Rómulo entre los fundadores de Roma para establecer la mas estrecha solidaridad de intereses, hizo ver la conveniencia de que cada familia conservara su haber, como quiera que conservandole todas, sería inquebrantable el vínculo entre la ciudad y sus pobladores.

Para realizar este propósito, las leyes de los Descenviros establecieron que en ningun caso suese llamada la mujer á la sucesion intestada de su marido; que la madre no suera tampoco heredera legitima de los séres á quienes habia comunicado su existencia, ni los hijos llamados á la sucesión de la madre, cuyo haber revertía integro á la sa

milia de que era procedente.

Pero como la ley que por razon de estado excluía casi absolutamente á las hembras de la sucesion intestada, no las incapacitaba para ser instituidas herederas por testamento; acrecentándose la riqueza privada con el botin de las conquistas, viéronse las nobles patricias en posesion de fortunas inmensas que disipaban locamente con su faustoso lujo; porque ni el sentimiento religioso ni la educación modificaban en ellas los instintos que son inherentes á la debil condicion de la criatura.

Y la civilización romana, señores en vez de levantar el espíritu de la mujer para que sus mismas facultades morales sirvieran de valladar á tan disolvente tendencia, la colocó á los bordes de un nuevo abismo: como quiera que declarándola por otra ley incapacitada tambien, á causa de su prodigalidad, para la hereucia testamentaria hasta en el caso de ser hija única del testador, la desatentada pasión hácia el lujo y la carencia de medios decorosos para satisfacer sus exigencias insaciables, debian arrastrar y arrastraron á la mujer por la senda cenagosa de la prostitución.

Parece increible aberracion tan enmplida, dentro de una civilizacion que tan indelebles buellas de sabiduria dejó trazadas en todas las regiones que se estremecieron bajo su perseverante y victoriosa marcha, parece increible que un pueblo cuyas leyes sirven todavía de base á la moderna Europa en la confeccion de sus cuerpos legales inapreciara las relevantes cualidades de la mujer, hasta el estremo de privarla de todo derecho, de toda consideracion

dentro de la familia.

Pero es lo cierto que si bien la rudeza y austeridad de las primitivas costumbres fueron aminorándose con el trascurso de los siglos, no lo es menos que la incapaci-

dad para heredar impuesta à las hembras, se prolongó hasta los tiempos de Augusto; y que aun en esta época no . se leventó la inhabilitacion por un ecto de justicia y de equidad, sino en virtud de la fria razon de estado que para nada tenia en cuenta los sentimientos que mas ennoblecen á la criatura, y mas pueden contribuir al desarrollo perfecto y acabado de la sociedad doméstica.

La corrupcion de costumbres y el ostentoso lujo de las matronas romanas habian reducido á exiguas proporciones la cifra de los enlaces conyugales: las guerras incesantes, sostenidas por la república, las escisiones políticas y la rivalidad de los maguates habian diezmado horriblemente la poblacion; y el estado desfallecia, y sentiase: la necesidad apremiante de reparar los daños que causaron la desmoralizacion y el principio de conquista.

(Seccontinuará).

ole espiritabilizaciono more epara que sus mismos fecultades

sterile course toutstan events manage astrone solve domos af

que su colaron dolar parobetra ul capacitada e tendiren. de

causa celle ratio produgated ACINABAU Caronesa del caso de casa de caso de cas - Diálogo dispuesto para el uso de los niños y niñas de las escuelas de primera enseñanza

En la imprenta de este periódico se vende dicho tratado. escrito expresamente para los niños. Su forma dialogística su lenguage y la precision con que está redactado, le ha cen recomendable para las escuelas. Es un buen obgetopara premiar á los niños: mejor que las estampas y otras cosas de esta especie que suelen darse como premios.

Se vende á 10 cuartos el ejemplar; y á 12 rs. la docena

El Editor, Pedro Pablo Vicente.

Imprenta de D. Pedro Pablo Vicente.